

Diario de la Marina

Año XLII.—Núm. 12.783

Redacción y Administración

Madrid, Martes 31 de Mayo de 1910

Plaza de Sta. Bárbara, núm. 7, ent.º

Dos ediciones diarias

NO DEBE SER, Y NO SERÁ

Cuando los altos Centros consultivos, en vez de ser amparadores del derecho contribuyen a perturbarlo, en nombre de un mal entendido exceso de celo, que no es en realidad sino espíritu rutinario refrendado con toda noción de justicia, concluyen por no inspirar confianza a la opinión, que se acostumbra a ver en ellos un rodaje inútil en el mecanismo general de la Administración pública.

En unas consideraciones que hacemos hace pocos días con motivo de la reclamación del alférez de navío señor Solas, pendiente de informe del Consejo de Estado, lo decíamos claramente: el favoritismo, el capricho, la recomendación y el interés personal, arrollan en esos organismos (creados para estudiar y decidir las consultas sobre errores de otros centros), la razón, el derecho y la justicia, que deben brillar y resplandecer sin mancha en las resoluciones del poder.

El caso del Sr. Solas, mana sangre, es tan lastimoso para los grandes prestigios en que deben vivir como en ambiente propio, las corporaciones militares, que no nos maravilla, antes al contrario, nos parece muy natural haya levantado ronchas, como se suele decir, habiendo hecho meditar al ministro de Marina acerca de la intolerable indecisión del Consejo de Estado respecto al particular.

¿Cuántos habrá análogos, ó parecidos, en que por la presión oficial se haya torcido el derecho, amparado por los reglamentos y la ley, con interpretaciones capciosas, inspiradas en un mal entendido celo administrativo? La Marina, á sus muchas desgracias, ha tenido que sumar esta obra, viéndose huérfana de valedores en los altos Centros consultivos, á donde algunos antecesores del actual ministro, en vez de acudir en apoyo de los derechos legítimos, se han esforzado, por error ó por ignorancia, en agraviar esos mismos derechos, ejerciendo presión sobre los consultores para ahogar la voz augusta de la razón y de la verdad.

Eso no puede ser y no será; puede prevalecer y no prevalecerá. Somos amigos del poder; pero por lo mismo no queremos presentarnos ante él con las manos atadas. El ilustre jefe del Gobierno, ministro de Marina, además del titular actual, según él mismo tuvo la gallardía de decir ante el personal de la Armada, es el primero que tiene el deber de velar por el derecho y la justicia, y lo hará.

El señor Canalejas, espíritu moderno, que tantas batallas ha refrendado por el derecho de los débiles contra el brutal atropello de los fuertes, tiene ya, según creemos, noticia bien detallada de esa reclamación, que constituye para la honrosa clase de los alféreces de navío una cuestión, si no de amor propio, á lo menos de dignidad.

La cuestión de derecho está clara, es difícil, no admite dudas ni tergiversaciones. Los alféreces de navío no pueden quedar bajo el peso del casuismo de un Centro Consultivo, cuyo primordial deber es dar á la ley y á los reglamentos una recta interpretación.

Seguros estamos de que ni el Sr. Canalejas ni el Sr. Arias de Miranda consentirán que pueda consumarse el más nefando de los atropellos, si por motivo tan fútil y tan endeble como el de no establecer un mal precedente se denegase la reclamación del Sr. Solas, tan diáfana, tan legal y tan pura como el sol mismo.

MODISMOS

Así se vive

La Comisión encargada de organizar la batalla de flores, que constituye uno de los números más interesantes de los festejos para el mes próximo, está dando gran impulso á sus trabajos.

A pesar de que nos hallamos ya en las postrimerías primaverales, el retrazo de la estación, por causas que inútilmente se empeñan en explicar los astrólogos, hace que parezca que todavía estamos en los comienzos.

Esto quiere decir que hay flores en abundancia, de todas clases y colores. Se lanzarán como proyectiles de amor y felicidad en la supradicha batalla, y

en los trabajos á que la mencionada organización está dando lugar, comerán muchas familias pobres.

Las flores de la prosperidad y de la dicha sirviendo para mitigar los dolores agudos producidos por las espinas de la miseria y del infortunio.

A Jesucristo, nuestro Señor, sus destructores le pusieron una corona de espinas; á las doncellas que van al altar de Himeneo se las adorna con una corona de flores.

Las espinas y las flores parecen antitéticas; y, sin embargo, se completan, están muy próximas; diríase que donde aparecen las unas, brotan las otras.

De las flores se exhala un aroma embriagador; de las espinas fluye un hilo de sangre. ¡Eso es la vida: dolores y flores; cuando se esperan flores, y flores!

Estos contrastes son accidentes, episodios en la lucha por la existencia, y á menudo resultan trastrocados. Cuando se temen espinas, á lo mejor surgen flores; cuando se esperan flores suelen aparecer las espinas.

Muchas veces los convencionalismos, la cortesía, fraguan sonrisas que ocultan profundas penas; y momentos hay en que, detrás de aficciones intensas, se estremecen alegrías inconmensurables.

Muere un prócer millonario; sus parientes, familiares y deudos gimen. Pero detrás de esas lágrimas y sollozos de los compungidos está el adagio: «El muerto al hoyo y el vivo al bollo».

Por el contrario, en algunas fiestas de amor, las alegrías, los retozos, no pueden sofocar pesadumbres infinitas, que convierten cada sonrisa en un sarcasmo y cada flor en una espina.

¡Batallas de flores, fiestas de alegría, homenajes de felicidad y de amor! ¿Cuántas espinas, cuántas penas, cuántos dolores y cuántas amarguras ocultas!

Así se vive.

Abel Imart

DESDE BERLIN

MI "AMIGA,"

Un coche se detuvo en la puerta del restaurant más céntrico de Friedrichstrasse. Bajó de él un oficial que parecía romperse por la cintura. Pagó, con la displicencia típica de los oficiales alemanes, y el cocher, con sombrero en mano, murmuró algo que debía de referirse á la poca exactitud de las monedas. El oficial, que va iba á traspasar el umbral del restaurant, volvió, rápido, y dió al cocher una bofetada sonora, á la que acompañó con un insulto. El oficial entró, triunfante, en el restaurant. El cocher fustigó su caballo para alejarse. El público que presenció la bofetada comentó el hecho.

Iba conmigo un español que lleva en Berlín pocos días, y le vi palidecer; le cogí de un brazo, adivinando su intención, y le dije, rápidamente, un «¡Quieto!» tan convincente que paralizó su movimiento instintivo, al precipitarse sobre el oficial.

—¿Tú sabes lo que iba á hacer?— le dije, en voz baja.

—¡Sí! Lo que me extraña que tú no hayas hecho— me respondió.

—Es que yo— le repliqué— llevo en Alemania mucho tiempo y sé que no se hacen en este país muchas cosas que en España deben hacerse... ¿Sabes el «porvenir» que te esperaba si no te detengo?...

—¿Un duelo con el oficial?

—No; en Alemania se baten los estudiantes, entre ellos, y los militares, entre ellos; pero, ¿un militar con un civil? Y, ¿extranjero? ¡Nunca!... Además... en Alemania, el militar tiene siempre razón; óyelo bien, «siempre»...

—¿Ahora también?... ¿Cuando abofeteas brutalmente á un pobre cocher?

—«Siempre». ¿Es militar? ¡Basta!... No hay en todo el Imperio un juez que se atreva á quitarle la razón á un militar; por eso, el cocher, sin protestar, se ha marchado con unos

plénignos menos y una bofetada más; por eso el público ha presenciado lo que tú, sin que nadie protestara...

—Pero eso es...

—¿Qué quieres!... ¡El militarismo en Alemania es!...

—¡Sigue!

—No, que alguien puede oírnos y perderé, para siempre, mi libertad...

En una esquina de la calle, un oficial de la guardia del Emperador, en posición de retratarse, con la mano apoyada en el puño de su sable que levantaba el vuelo de su capa blanca, había interceptado el paso por la acera y el público salía al arroyo, exponiéndose á ser aplastado por un automóvil para no rozar, ni un pliegue de la capa impecable del oficial, sobre cuya cabeza, un águila de metal, hacía equilibrios en el casco plateado.

—¿Ves?— dije á mi amigo— Observa y piensa...

—¡Pero esto es insoportable!...

—Es la consecuencia de la guerra del 70.

—¿Y el pueblo lo soporta?

—Los socialistas, nó...

En un gabinete reservado, al lado del nuestro, varios oficiales de diversas Armas cenaban, alegremente, con muchachas jóvenes y bulliciosas. Los taponazos del champaña se sucedían; las canciones, patrióticas, menudeaban, y las risas y los besos formaron un concierto, sin fin.

Por delante de la puerta de nuestro gabinete, que el camarero entreabrió, vimos pasar al que había abofeteado al cocher.

—¿Qué pasa ahí? pregunté al mozo que nos servía.

—Pues que ese oficial, que ha pasado, va á casarse y celebra con unas mujeres su despedida de soltero...

¿Qué borrachos debían de estar! Sus gritos llegaban hasta nosotros, como si no hubiera un tabique por medio. Un hombre suplicaba á una mujer algo á que ella se oponía, y le suplicaba, humillándose; ofreciéndole dinero; rogando como un mendigo...

Se abrió nuestra puerta, y una mujer hermosa entró y me dijo rápidamente:

—Protéjame usted contra un hombre borracho que me repugna; diga que soy su «amiga», se lo ruego; más tarde le explicaré...

Mi compañero de cena, el joven y vehementemente español quiso, caballerosamente, ofrecerle un brazo para defenderla y un pecho para guardarla; pero yo, que conozco el país, fui al otro gabinete y, con muy delicadas frases, dulcificando la forma y el acento expliqué al oficial que aquella «señora» era mi «amiga» y que le «rogaba» que se dejase en paz.

Los oficiales me recibieron muy amables y me hicieron beber champaña á la salud de mi «amiga».

—Yo, ¿sabe usted?— me contó el oficial «de la bofetada»— tenía muchas deudas, y voy á casarme con una judía que vive en Tiergarten y tiene mucho dinero... Si no me hubiese casado con ella... el mes próximo, me hubiese pegado un tiro, ó me hubiera escapado á América, y ¡allí!... Pues, de camarero en un café, ya me hubiesen admitido... Bueno, vamos á beber una copa juntos y... ¡á brindar por el Kaiser!...

Así lo hicimos y, después de muchas ceremonias, regresé á mi gabinete, dando por terminada la cuestión...

—Pero mi «amiga» se había marchado con mi amigo!...

Fabio Alés

Berlín, 28 Mayo 1910.

La Iglesia y el Estado en Francia

El problema vaticanista, de palpitante actualidad, ofrece en estos instantes aspecto diferente en España y en Francia.

Aquí vamos derechamente á deslindar campos, á marcar actitudes, á definir y establecer rumbos.

Francia rompió toda clase de rela-

ciones con la Santa Sede. Ahora, como resultado de las elecciones, Briand, jefe del Gobierno francés, reconoce la necesidad de ir á un arreglo.

La cuestión que surge es ésta: ¿Se debe tratar directamente con el Vaticano? La corriente general en Francia es contraria á eso, porque constituiría una mortificación nacional.

Los más resueltos indican que para reanudar sus relaciones con la Iglesia, el Gobierno francés debe entablar «pour parler» con el episcopado.

Da la casualidad que en estos días se encuentra en Roma un orador parlamentario del partido católico francés, muy caracterizado, M. Dedyes Cochin, y no se sabe si espontánea ú oficialmente celebra algunas conferencias con el Papa, indudablemente relacionadas con la conciliación entre los católicos franceses y el Gobierno republicano.

Lo más interesante de todo esto es que el Vaticano, aun cuando no pide el armisticio, lo desea, y, deponiendo sus anteriores intransigencias, parece que se aviene á que el Gobierno francés trate directamente este negocio con los obispos.

Si esto es una habilidad ó una encerrona, el tiempo lo dirá. De todos modos, lo que resulta es que Francia y el Vaticano apetezen una concordia, y que no está lejos el día en que se reanuden las relaciones entre el Estado y la Iglesia en la republicana Francia.

FUEGO DE UN TRASATLÁNTICO

Procedente de Cuba han llegado á la Compañía los trasatlánticos alemán «Kronprinzessin Cecilie» y el español Alfonso XIII».

Este trafa 1 500 pasajeros. Ha hecho la travesía sin novedad.

El primor llevaba 478 pasajeros.

El día 22 se le declaró el fuego en una bodega de proa, lográndose apagarlo á los dos días de iniciado.

Resultaron de importancia los daños, por cuanto se quemaron 6.000 sacos de café, 1.200 de garbanzo y 1.000 pacas de algodón, y hubo necesidad de arrojar al mar varias toneladas de carga.

No ocurrió desgracia personal alguna.

¡A DEFENDERSE!

El Gobierno, todos los periódicos lo dicen, concede una extraordinaria importancia al mensaje que el episcopado español ha dirigido al jefe del Gobierno. Este documento tiene miga, como se suele decir, y por eso se le da importancia. Pero es el caso que al buen pueblo español no le da frío ni calor. ¡Ni fú, ni mí!

La contestación tampoco deja de tener miga: «Muy respetable señor mío... Parece una epístola dirigida á un seglar. Pero, no; va enderezada nada menos que al Emmentísimo Cardenal Primado de las Españas.

Y entra en materia: «... me permito creer que no corresponde (un inciso) al Gobierno de S. M. el Rey Católico de España... ¿Qué ha de corresponder? Eso es lo que dicen ellos, los otros, aquellos á quienes corresponde todo.

Final de la respuesta: «... reiterándole al par las expresiones más sinceras de la veneración...» Y por remate: «Besa la mano y el anillo...»

¡Muy bien! ¡Así se gobierna! Así se escribe... la Historia; ó por lo menos así se continúa.

El mensaje de los prelados ha pasado casi inadvertido para la inmensa mayoría de los españoles. Es algo largo, bastante difuso, algo machacón; sienta premisas; establece conclusiones, pero es materia opinable, que se dilucidará... cuando se dilucide.

La contestación es breve; se lee de corrido, de una sola ojeada. ¿El fondo doctrinal? Eso no interesa más que á los estadistas, á los políticos. ¿La forma? Esa todos se creen autorizados para comentarla, y es claro, la comentan; pero los comentarios son tan breves, tan rápidos, tan de pasada como la contestación misma.

La cortesía epistolar es admirable, super; nada hay que decir de ella. Pero si en vez de escribirse ahora se hubiese escrito hace cuarenta años, en tiempos de la Constitución de 1809 ó á raíz de la de 1876, quizás algún cimbrio desengañado habría podido gritar: ¡Radicales, á defenderse!

D. Adolfo Navarrete

Por real orden de 23 de Mayo del corriente año ha sido nombrado secretario general de la Liga Marítima Española, D. Adolfo Navarrete, vocal de la Comisión Protectora de la Producción Nacional, como miembro del Consejo de la Producción y del Comercio Nacional, de cuya Sección de Industrias Marítimas fué elegido hace poco presidente.

CUENTOS

UN DRAMA EN EL ECUADOR

(ESCENAS DE A BORDO)

Sobre la cubierta de un hermoso barco alemán, casi tendido en una butaca de mimbre, adquirida en Las Palmas, dejaba que las horas se deslizasen, leyendo; acariciado por la brisa, mecido por las olas, al arrullo del continuo espumeo del agua á lo largo del barco, como si muchas faldas de seda se frotasen; indiferente al ir y venir de los pasajeros, que paseaban ó se divertían, arrojando aros de cuerda sobre un vástago de madera y discos de goma sobre una plancha numerada.

Era extraño el pasaje. Desde Su Alteza el príncipe X..., heredero del trono de un Estado alemán y que iba á estudiar las Colonias; varias novias que iban al Sudoeste de África para casarse con sus prometidos, todos ó casi todos empleados del Gobierno, hasta los buscadores de diamantes, que soñaban recogerlos por las calles de Luederitzbucht; comerciantes y empleados y algunos ingleses, que se dirigían al Cabo de Buena Esperanza, componían una amalgama extraña de caracteres y nacionalidades que se distanciaban, sin más contacto que un saludo matinal, al encontrarse, sobre cubierta.

El barco era nuevo y resplandecía; el mar azulaba; el tiempo era delicioso, por ventilar, la brisa, el calor.

*

—¿Puede usted escucharme un instante?

Ante mí, saludando militarmente, esperaba, que yo interrumpiese mi lectura, el príncipe X... con un papel en la mano. Le acompañaban tres pasajeros: un agrimensor berlinés y pequeño; un comerciante de Hamburgo, moreno y gusón, y otro comerciante, buscador de diamantes.

Me incorporé, correspondiendo al saludo, y cerrando un libro de Nietzsche que había encontrado en la biblioteca del barco.

El príncipe X... me explicó por qué había interrumpido mi lectura:

—Dentro de seis días pasaremos el Ecuador— me dijo— y estamos organizando un baile de máscaras para aquella noche. ¿Quiere usted contribuir con alguna cantidad?

Y me enseñó la lista, donde figuraban los nombres de los pasajeros de primera y segunda clase, seguidos del número de marcos con que contribuían á la fiesta.

Escribí la cantidad de la mayoría detrás de mi nombre, y el príncipe X... continuó, con el resto de la Comisión, explorando la voluntad de los pasajeros respecto del festival.

*

Desde Tenerife no veíamos tierra; eran ya muchos días de mar y cielo; el paso del Trópico de Cáncer no había sido duro, porque en los viajes de la costa occidental de África son frecuentes las corrientes frías, que suben del Polo Sur, refrescando la atmósfera y oponiéndose al avance franco de los buques.

La Comisión, presidida por el príncipe X..., reuníase, á diario, en el salón de fumar, discutiendo acaloradamente los preparativos. Las damas cosían sobre cubierta pedazos de tela, con colores vivos, preparando los disfraces; el barbero de á bordo recorría todo el barco, llevando á los camarotes los encargos de los pasajeros, que compraban todas las menudencias de su barbería-brillar, donde al lado de los cosméticos brillaban los cinturones dorados de señora, y entre los peines surgían alfileras de esmalte con el nombre del barco, caracolas pintadas, pelucas, gorras de viaje, muñecas y osos de juguete, cajas de jabón, portamonedas, paquetes de bombones y brochas de afeitar.

*

Aquella noche atravesaríamos el Ecuador. Era una noche triste, con estrellas, pero sin luna; con viento, con mucha marejada. El barco, balanceándose de proa á popa y de babor á estribor, adquiría un movimiento rítmico, soportable.

El comedor, adornado con guirnaldas de papel, de las usadas en Inglaterra en tiempo de Christmas, presentaba un aspecto de feria, con banderolas y gallardetes de todas las nacionalidades. La entrada de algunos pasajeros fué triunfal; se habían disfrazado, antes de la cena, para lucir sus disfraces en el comedor; los no disfrazados aplaudían la entrada de los otros; comenzaba la camaradería que provocan las mascaradas; pasajeros serios, que en toda la travesía hablaron, limitándose al saludo diario por la mañana sobre cubierta, reían ahora, aplaudiendo y comentando en voz alta los disfraces.

Los menús de la cena, orlados, anunciaban los platos, en broma, con escaso ingenio. El helado fué servido, apagando las luces del comedor y desfilando los camareros uno detrás de otro con farolillos de papel en una mano y el plato del helado en la otra. Terminada la cena, llegó la hora del baile.

Toda la cubierta de primera, que daba la vuelta al centro del barco, se había cerrado con las banderas de señales; se habían descorrido los mamparos que resguardaban la popa del aire y, allá abajo, en la cubierta de carga, la banda de á bordo, compuesta por los cama-

reos (el director de orquesta me preparaba el baño por las mañanas), afnaba los instrumentos. En el salón de fumar se habían preparado las baterías de copas y botellas, a las que los camareros no musicales hacían la guardia.

Comenzaron a aparecer las máscaras y las sorpresas: el príncipe X... se había disfrazado «de corsario» con una sábana, prendida en el hombro por una esmeralda, rodeada de brillantes; una señorita, que iba á Swakopmund para casarse con un suministrador del ejército colonial, apareció ligeramente vestida de fuego, con alguna tela roja; un inglés, que desde Southampton no había con nadie y á todas horas leía, solo siempre, subió á cubierta con la cara pintada vestido «de árabe»; otra señora se había vestido á un vestido blanco varias cartas de una baraja francesa. Los pasajeros de la segunda clase entraron en correcta formación, al compás de una marcha tarareada por un muchacho, joven y fuerte, vestido de «payaso».

La orquesta preludió una polonesa y comenzó el baile por un paseo por parejas, á través de todo el barco, subiendo y bajando con gran dificultad las escaleras que comunicaban la cubierta con las de carga; pero riendo mucho.

Y las olas mecían el buque, rítmicamente, de proa á popa, de babor á estribor...

De todas las pasajeras, la más bonita, la más interesante era una alemana de la segunda clase, rubia, traviesa, de unos veinte años, disfrazada de niña, con faldas cortas, pelo suelto, blusa marinera y una pelota dentro de una red, que tiraba á la cabeza del príncipe X..., riendo mucho.

Detrás de la niña, el payaso bromeaba con todos los pasajeros, sin perder ni un movimiento de la alemana.

La niña arrojó una vez la pelota al aire, cayendo sobre un italiano vestido con un traje de cazador auténtico. La alemana corrió detrás de la pelota y el italiano se la entregó con una galantería muy espiritual.

Y la orquesta preludió un vals dulce que bailaron, naturalmente, la niña y el cazador.

Alrededor de la pareja moscardoneaba el payaso. Y todos reían.

Eran las tres. El vino y los licores supuestamente se terminaron á las once; desde esa hora, el consumo corría por cuenta de los pasajeros que hiciesen un pedido, firmando vales, pagaderos al término del viaje.

El programa del baile había terminado á las doce; pero la música, por orden del capitán, seguía tocando cada cinco minutos, y las estrofas de *La vieu la alegre*, *Un vals de ensueño*, *La princesa del dol ar*, *Maniobras de otoño*, *Lysisrat*, *La matchicha*, todo lo popular, lo alegre, lo nervioso y sonoro, era repetido vertiginosamente para que se bailase, para correr gritando, riendo, saltando de la cubierta al salón de fumar, lleno de vasos y botellas, algunas rotas por el suelo, pléurico de alegría.

El príncipe X... había desaparecido; dos ó tres señoras también; quedaban en la fiesta los temperamentos alegres y los observadores.

El capitán pedía, botella tras botella, una verdadera colección de marcas de champagne, que ofrecía galantemente á las pasajeras bonitas; el árabe tuvo necesidad de que lo condujesen á su camarote entre dos compatriotas que no quisieron verle debajo de las mesas por el exceso de whisky; la señorita, ligeramente vestida de fuego, alardeaba de la competencia que se hacían el color rojo del vestido y el encarnado, ya vivísimo, de su fina piel; el italiano no se había separado ni un instante de la niña alemana. Y el payaso zumbaba bromas monótonas alrededor de la pareja.

Los pasajeros desaparecieron; la música se había cansado, por orden del capitán; el vino y la cerveza, alterando con el whisky y el cognac, se trasegó de las botellas á los estómagos, en cantidad suficiente para extinguir la fiesta por consunción; quedaron sobre cubierta muy pocos pasajeros; las luces se apagaron y los marineros comenzaron á recoger las

banderas; una oleada de aire fresco cruzó el barco.

Los marineros terminaron su misión; ya no quedaban más banderas, y la cubierta recobró su aspecto de costumbre; los pasajeros, cansados, fueron retirándose á sus camarotes, y no quedaron sobre cubierta más que la niña y el cazador, que, lentamente, daban vueltas por el barco, paseando con movimientos contrarios al balanceo del buque, para mantener el equilibrio. Como un malhechor que acecha, el payaso, á gatas, arriándose á la borda para protegerse con la obscuridad, les seguía de cerca, escuchando lo que hablaban.

Alemana é italiano se sentaron en unas sillas de mimbre; el payaso se detuvo bruscamente, y, en uno de los balances del barco, su cabeza, ya alcoholizada, no pudo guardar el equilibrio, y su cuerpo, de hombre fuerte, rodó hasta los pies del cazador.

La niña, sorprendida espantosamente, corrió, tirando con sus dos manos de un brazo de su acompañante, á quien decía angustiada:

—Tengo miedo; acompáñeme á mi camarote; quiero marcharme; me da miedo este hombre...

La alemana y el italiano ganaron la escalera que conducía á la cubierta de carga, de segunda; el payaso, dando tumbos desde la borda á los mamparos de los camarotes de cubierta, balbuceaba:

—No huid; si no os hago nada... Esperadme... Vamos á beber juntos una botella... Esperadme...

Intentando bajar la escalera, un balance le hizo perder el equilibrio y rodó hasta la cubierta de carga, partiéndose un labio; la sangre manchó su cara, llena de pintura blanca, y se confundió con el color carmín de su traje de seda.

El italiano, después de acompañar á la niña, regresaba á su camarote, y al ver al payaso en el suelo, se acercó á él.

—¿Quiere usted que le ayude á levantarse?—le preguntó cogiéndole.

El clown le rechazó con un movimiento brusco de hombre fuerte, que hizo vacilar un instante al italiano, quien encogióse de hombros; quiso saltar sobre el clown para subir la escalera que conducía á la primera clase; pero el payaso, rápido, le sujetó una de las piernas, haciéndole caer de bruces contra la escalera.

Fué eléctrico. El cazador lanzóse sobre el payaso y los dos lucharon unos instantes abrazados brutalemente; rodando por la cubierta de carga, manchada por la sangre del clown y la que empezaba á brotar de la frente del italiano. Sin hablar, jadeantes, haciendo un prodigio de desgaste de energía, se golpearon, apretándose con fuerza de osos, pecho contra pecho, sutiéndose, mutuamente, latir el corazón.

El payaso era fuerte y dominó al italiano, dejándole debajo de su corpañón de atleta; el cazador esquivaba los golpes y mordía con rabia de fiera la mano dura de su rival, que le sujetaba la cabeza contra el suelo por encima de la boca. Y en uno de los movimientos dislocados de la lucha, las manos del italiano tropezaron con el cuchillo de monte, sujeto á su cintura; su cuchillo de cazador, complemento de su disfraz. En un esfuerzo sobre humano, ahuecó un instante el cuerpo del clown, que gravitaba pesadamente sobre él y, desvaneciendo el cuchillo, lo hundió hasta la empuñadura en el vientre de su rival.

El payaso quedó inmóvil; en su garganta se ahogó una queja, y sus músculos cesaron de oprimir al italiano, que sacudió el cuerpo de su enemigo, haciéndole rodar hasta la borda, chorreando sangre.

Nadie presenció el drama; era un rincón, aquel, fuera del alcance de la vista de los vigías; era muy tarde; á bordo todos estaban cansados de la fiesta; el pasaje dormía; la tripulación descansaba.

El payaso agonizó sin exhalar un quejido; ante él, contemplaba al muerto el italiano, sin pestañear, inmóvil, como idiotizado, sin conciencia de lo que estaba sucediendo.

Y el buque, atravesando un mar embravecido en una noche ventosa y desapaible, balanceándose rítmicamente

de babor á estribor, cabeceaba de proa á popa, rodeándose de espuma.

Allá, en el puente, el oficial de guardia, consultando las estrellas, comprobaba el instante de cruzar el Ecuador...

A. F. Arias.

El salvamento del "Pluviose,"

Continúan los trabajos para suspender el *Pluviose*, hasta ahora sin resultado.

La familia del teniente de navío Prat, madre y hermanos, residen en Castres, donde ha caído aún más sensacional, por esta circunstancia, el desastre.

La desdichada madre adoraba á su hijo, en quien tenía puestas sus más grandes ilusiones. Varias veces expresó su deseo de vivir hasta verle con los galones de Almirante.

E comandante Prat era un hombre valeroso é inteligente que sabía captarse las simpatías de todos y que, según dicen, permaneció sereno por no crearse otro hogar diferente del de su madre, á quien adoraba.

Era el tipo característico del marino.

MARINA DE GUERRA

LOS "DR. ADNUGHT," DEL MUNDO

Con motivo del lanzamiento del acorazado «Hércules», recuerda el «Naval and Military Record» que las potencias, excepto Inglaterra, que tienen «Dreadnought» concluidos, son únicamente el Japón y el Brasil.

El Japón ha terminado el «Satsuma», que, sin embargo, no realiza la unidad de calibre y que lleva cuatro cañones de 305 milímetros y doce de 254. El Brasil tiene el «Minas Geraes» y cuenta además con el «Sao Paulo», que está listo para comenzar sus pruebas.

Como buques lanzados ya se cuentan los seis «Danton», franceses, que llevan cuatro cañones de 305 milímetros y doce de 240. Ninguna otra nación, excepto Francia, tiene en el agua un «Dreadnought», y, sin embargo, Italia, Austria, España, la República Argentina y Rusia preparan programas de escuadra, y Portugal, Turquía y Chile se disponen á prepararlos.

El número exacto de «Dreadnought» terminados es el de 29, de los cuales diez son de Inglaterra, cuatro de Alemania, cuatro de los Estados Unidos, uno del Japón y otro del Brasil.

Contando todos los «Dreadnought» en servicio, á flote, en grada ó en proyecto, se llega al número de 90, en esta forma: 27 de Inglaterra, 17 de Alemania, 10 de los Estados Unidos, ocho de Francia, cinco del Japón, y de los 23 restantes, distribuidos entre nueve potencias, de las cuales ninguna cuenta cinco de dichos buques.—X.

EN LOS APOSTADEROS

DESDE SAN FERNANDO

Para Cartagena ha sido pasaportado el capitán de fragata Sr. D. Francisco Benavente.

Se presentó en este Apostadero y embarcó en el cañonero «Marqués de la Victoria», el alférez de navío D. Benigno Martín Peña.

Concedíase dos meses de licencia al segundo capellán D. José Cordero Píano, y se ordena que el de igual empleo D. Daniel Burgos Lago, desempeñe interinamente el cargo de capellán del Penal de Cuatro Torres, que aquél tenía.

Tránsito la real orden que declara indemnizable la comisión que en la corte desampesó el general de artillería Sr. D. Daniel González y su ayudante personal don Joaquín Matos.

Embarca en la Escuadra de Instrucción el teniente de navío D. Juan de Dios

Carrier, en relevo del de igual empleo don Miguel Linaño.

—Pasa asignado á la Jefatura de Estado Mayor el alférez de navío D. Francisco Jiménez Pidal.

—Al Estado Mayor Central se remite instancia y expediente del alférez de navío D. Jorge Espinosa de los Monteros, en solicitud de abono de diferencias de sueldo.

—También se remite el del de igual empleo D. Antonio Pujazón Fouquet, en igual síplica.

—Remite cédula de cruz de San Hermenegildo para el teniente de navío D. Francisco Graño.

—Embarca en la Escuadra el segundo condestable D. Francisco Prieto Rubi.

—Dispone se presente en la Estación torpedista el contramaestre mayor D. Ramón López Villamar.

—Concedíase dos meses de licencia al segundo contramaestre D. José Danés.

DESDE FERROL

Cuerpo General.—Se presentó de Vivero y embarcó en el crucero «Reina Regente», el teniente de navío D. Ricardo Bruquetas Fernández.

Infantería de Marina.—Se cursaron al Estado Mayor Central instancias de los capitanes de la reserva D. Bartolomé Barcia y D. Manuel Brocos, en que piden abono de unas diferencias de sueldo.

Idem id., al ministro, instancia del primer teniente de la propia escala D. Leandro Rodríguez Villarica, en que solicita el ingreso en la escala de aspirantes á su pensión en la cruz de San Hermenegildo.

—Se dispone que sea reconocido, por haber solicitado licencia por enfermo, el sargento primero Victoriano Díaz.

—Se cursó al ordenador del apostadero expediente de retiro del sargento primero Manuel Marín.

Sanidad.—Embarca en la Estación Torpedista, el segundo médico D. Joaquín Arca y Arca.

CLASES PASIVAS

Los individuos de Clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la pagaduría de la Dirección de la Deuda y Clases pasivas pueden presentarse á percibir la mensualidad corriente, desde las doce de la mañana á las cuatro de la tarde, en los días y por el orden que á continuación se expresan:

Día 1.º de Junio de 1910.—Montepío militar, de la M á la Q. Montepío civil, de la M á la Q. Tenientes y alférezes. Marina. Cesantes. Secueros. Remuneratorias.

Día 2.—Montepío militar, de la R á la Z. Montepío civil, de la R á la Z. Capitanes. Plana mayor de jefes.

Día 3.—Montepío civil, de la E á la LL. Tropa.

Día 4.—Montepío militar, de la A á la E. Montepío civil, de la A á la E. Coroneles. Tenientes coroneles.

Día 5.—Montepío militar, de la F á la LL. Jubilados. Comandantes.

Nota.—En los días 7 y 8 se verificará el pago de las nóminas de haberes de altas, supervivencias, residentes en el extranjero y todas las nóminas sin distinción, y el 9 las de retenciones.

UNION IBERO-AMERICANA

Para solemnizar el centenario de la Independencia de las Repúblicas hispano-americanas, el viernes próximo, 3 de Junio, á las diez de la noche, celebrará la Unión Ibero-Americana una sesión que será presidida por el jefe del Gobierno y por el ministro de Estado.

A die á solemnidad, cuya celebración se había aplazado hasta que terminase el luto que llevaba el mundo oficial con motivo del fallecimiento del rey Eduardo VII, han sido invitadas las más altas representaciones españolas y americanas cultivadoras de la política, las letras, las ciencias y las artes, y en ella se pronunciarán discursos y se dará lectura á trozos literarios.

Será seguramente un hermoso acto de confraternidad hispano-americana, cuya iniciativa honra á la patética Sociedad que tan dignamente preside el Sr. Rodríguez San Pedro.

57) Folletín del DIARIO DE LA MARINA

El perro diabólico

FOR

EL CAPITÁN MARRYAT

Smallbones puso la botella en su lugar y contestó:

—Soy yo, Smallbones, y son mis compañeros, que han venido á socorrer á usted.

—¡Smallbones! —dijo Vanslyperken, que no había recobrado aún completamente el sentido.—Smallbones se ha ahogado y se ha perdido el puchero de pintura.

—Conciencia—dijo Short.

—Agudo cuchillo—añadió Coble.

—¿Quién habla de cuchillo? —dijo Vanslyperken levantándose.—Yo no he dicho una palabra sobre el cuchillo. Pero ¿quién está aquí? Short, Coble, ayúdenme ustedes. Sin duda me he caído y he perdido el conocimiento. ¿Dónde está Smallbones? ¿Está vivo, realmente vivo?

—Sí, señor; así lo creo—dijo Smallbones.

Vanslyperken había recobrado ya del todo su conocimiento; se sentó en una silla y, deseando quedarse solo con Smallbones, dijo á Short y á Coble que ya estaba bien y que podían marcharse. Ambos, sin decir una palabra, salieron de la cámara.

Vanslyperken reunió todas sus fuerzas. Deseaba saber cómo se había salvado Smallbones; pero no se atrevía á preguntarle directamente para que no advinase su delito.

—¿Qué ha sucedido, Smallbones?—preguntó.—Me encuentro todavía muy débil.

—Tome usted una copita—dijo Smallbones abriendo el armario y presentándole el rom.

Vanslyperken bebió y después observó:

—¿Cómo sabía usted, tunante, lo que había en ese armario?

—Porque lo pidió usted cuando estaba desmayado—dijo Smallbones.

—¿He pedido rom?

—Sí, señor; y dijo usted que había perdido un cuchillo de cortar carne.

—¿También eso?—dijo Vanslyperken asustado de lo que pudiera haber dicho en su desmayo. He estado malo, muy malo, continuó poniéndose la mano en la frente. Entre paréntesis, Smallbones, ¿has subido el puchero de pintura?

—preguntó diestramente, presumiendo alear con esto toda sospecha.

—No, señor; no le hice porque caí al

agua con puchero y todo—dijo Smallbones.

—¿Caíste al agua? ¿Cómo? Yo no salí del buque hasta después y no he oído nada.

—¿Cómo había usted de oír!—contestó Smallbones, que estaba preparado para aquella explicación.—Cuando la marea me llevó, pasé la batería de saludos en un momento.

—¿Pasaste la batería de saludos!—dijo Vanslyperken.—¿Cómo te has salvado?

—Porque, gracias á no sé quién, soy demasiado ligero para hundirme. Llegué hasta la boya Nab y una milla más allá.

—¿A la boya! —exclamó Vanslyperken.

—Sí, y todavía más allá, y cuando la marea volvió, volví yo también, entré en el puerto y vine á bordo media hora antes que usted.

Vanslyperken pareció asombrado; sin duda, pensó, este muchacho tiene algún hechizo. Nueve millas por el mar de ida, y nueve de vuelta, sin haberse ahogado, son cosa que no puede menos de provenir de encantamiento.

—Eso es tan verdad como que estoy aquí—continuó Smallbones.—Nunca he tenido más frío en mi vida como esta noche, que he estado flotando como un alga con la marea y volviendo con ella.

—¿Tan cierto como que estás aquí?—repitió Vanslyperken.—¿Pero estás aquí?—y así desesperadamente el brazo

del muchacho, para saber si era sustancial ó sombra.

—¿Quiere usted alguna cosa más, señor? —continuó Smallbones,—porque quisiera meterme en la cama, pues estoy tan frío como el hielo.

—Puedes retirarte—contestó Vanslyperken, cuya mente estaba todavía confusa y agitada.

Por algún tiempo permaneció sentado en su silla, tratando de recobrar el uso de su razón; pero fué en vano; las emociones del día habían sido demasiado grandes; se arrojó vestido sobre la cama; no observó la ausencia de su favorito; la vela se quemó por sí sola en el candelero. Vanslyperken cayó en un sueño intranquilo y agitado.

CAPITULO XX

En el cual el señor Vanslyperken es informado de la viuda Vanderaloosh y ocurren cosas extraordinarias.

El señor Vanslyperken se despertó á la mañana siguiente, oyendo los ladridos de su perro, que habiendo sido espulsado de la cámara, había subido por la mañana la escalera, asomándose á cubierta cuando los hombres estaban haciendo el baldeo, y Jemini Pato le había arrojado un balde, con tan excelente precisión, que le había derribado y casi

SENADURIAS VITALICIAS

El jefe de Gobierno se propone proveer las tres senadurías vitalicias que hay vacantes antes de que se abran las Cortes.

Se dice que una de las vacantes será para el exministro Sr. Colleruelo y otra para D. Emilio Díaz Moreu.

INDIRECTAS

Hoy me dirijo reverentemente á mi superior jerárquico el señor obispo de Madrid-Alcalá, para pedirle lo que sigue: Que prohíba, en absoluto, la estancia de los mendigos en las puertas de los templos.

Por devoción, por higiene y por decoro.

Es una falta de respeto á las iglesias que estén convertidas en depósitos de mendigos de todas castas, linajes y categorías. Allí hay ciegos con más «pupila» que un dependiente del resguardo.

Cojos más listos que Romanones. Tísicos más rollizos que Calbetón. Tullidos más «frescos» que La Ciertra. Solteros con ocho hijos y la mujer de parto.

Viejas de las que engañaron á San Antonio... Allí arman un inmenso clamoreo y se disputan las limosnas.

Allí riñen ellas y ellos y se echan cada «piropo» que deja en mantillas á los sistemas parlamentarios.

Dígame V. S. I. si en el templo, donde todo debe ser recato, silencio, respeto y consideración, pueden consentirse escenas tales.

Aquello es la «Corte de los Milagros». Y á poco más, «La corte de Faraón».

Programa de festejos para mañana: Correrá la fuente de Cibeles y hasta la fuente de la plaza de Pontejeos.

Exposición gratuita de postales más ó menos sicalpáticas.

Exhibición de los dos leones del Congreso.

Exposición de perros, sin bozal, en todas las calles de Madrid.

Y el timo de los pedreganos.

En la catedral de Córdoba cayó un rayo y produjo un incendio.

En el Escorial pasó lo mismo hace años. Y el ministro Sr. Ruiz Gómez le echó la culpa á Felipe II, por no haberle puesto pararrayos.

Veremos ahora á quién le echan la culpa. A Abd-er-Rahmán, que tampoco los puso.

Una copia de «A B C»:

«Me dieron cada pellizco ayer mi madre y mi abuela porque miraba á un teniente, que vi todas las estrellas.»

Pues, hija mía, haber mirado á Polavieja.

Que tiene más dorados.

Y más paga.

Y, sobre todo, más años.

Uno de los toros corridos en Vista Alegre se llamaba «Pastelero».

No hay que confundirlo con ningún diputado ministerial.

El Papa ha publicado una encíclica contra el «modernismo».

Me hago solidario de las doctrinas de Su Santidad.

«Porque yo tampoco puedo ver, ni en pintura, á los poetas «modernistas».

Un telegrama de Ciudad Rodrigo anuncia que el diestro Pacomio Peribáñez dió dos magníficas «estocadas» con el estoque.

¡Ni que decir tiene!

Porque no iba á dar las estocadas con el bastón del alcalde, ni con el báculo de su ilustrísima.

El Padre Cobos.

roto una pierna trasera, la cual llevaba á la sazón en el aire, sosteniéndose sobre las otras tres al ladrar á la puerta.

Vanslyperken se levantó y trató de recordar lo que había pasado; pero estuvo más de un minuto sin poderlo conseguir. Después trató de averiguar cómo había ido á la cama y por qué medio Snarleyow había quedado fuera; pero de esto nada pudo traer á su memoria; abrió la puerta de su cámara y dejó entrar al perro, cuya pata en el aire inmediatamente excitó su indignación y tocó el campanillero llamando á Smallbones, el cual se presentó en seguida.

—¿Cómo ha sido quedarse el perro, fuera de la cámara?—le preguntó.

—No lo sé, señor; yo no leeché.

—¿Y quién le ha herido?

—Tampoco lo sé; yo no le he tocado.

Vanslyperken iba á dar rienda suelta á su ira, cuando á Smallbones dijo:

—Yo no sé lo que pasa aquí; cuando la gente estaba baldeando la cubierta se ha encontrado el cuchillo de usted junto al coronamiento. Alguno le ha de haber llevado allí; eso es cierto.

Vanslyperken se puso pálido, y dijo:

—¿Quién ha podido llevarlo?

—Eso es lo que digo yo, señor.

—¿Quién se ha atrevido á entrar en la cámara para tomar ese cuchillo y para qué le ha llevado, como no sea para cortar algún cabot?

Aquí Smallbones miró á su amo cara á cara, y el teniente tuvo que bajar la

DESDE EL AFRICA AUSTRAL (1)

UN POCO DE HISTORIA

Honrado por DIARIO DE LA MARINA, con el encargo de dar a conocer este país...

za en luchas felices, que le valieron triunfos extraordinarios contra los indios...

rafael falcaas

Cape Town, 1910.

INFORMACION DE MARINA

Movimiento de buques

En Ceuta fundó el «Audaz», procedente de Algeciras. En Málaga el «Lobo», conduciendo tropas procedentes de Melilla...

Telegrama oficial

El ministro de Marina de Francia envía, en nombre de la Marina francesa, su más profunda gratitud por el telegrama dirigido en nombre de la Marina española...

Firma del Rey

MINISTERIO DE ESTADO.—Reformando la Junta de Fundaciones y Patronatos en el extranjero. Jubilando con honores de ministro plenipotenciario de segunda clase...

Toros en Aranjuez

Seis de Aleas.—Espadas: Bombita, Machaquito y Malla. Para ayer, festividad de San Fernando, dispuso la Empresa del Real Sitio una corrida de toros...

Seis cornipetos de D. Manuel y D. José García (antes de Aleas), y de matadores los dos novilleros apenas conocidos Ricardo y Rafael...

Al medio día emprendí el viaje a la ciudad de los pericos, y al llegar me encontré con lo de siempre: mucha animación en la gente del pueblo...

En tal día los que vamos a dicha real posesión somos saqueados ignominiosamente. La tarde, nublada, pero calurosa. La Plaza, llena hasta los topes...

Primero

De Aleas. Recorto, colorao, grande y adelantado de pitones. Sale abanto y se tarda un rato en fijarle, que corre a cargo del de Tomares...

Al hilo de las tablas prende Patatero un par pasado, otro Barquero y repite el primero con dos palitos con los terrones cambiados.

Bombita se encuentra con su primer enemigo, que es un buey solomnísimo que se defiende en los tableros y huye hasta de su sombra...

Segundo

Barquero, colorao, basto y defectuoso en el piñón izquierdo. El primer tercio se compone de cuatro puyazos, dos descensos y otro arre puyazo.

En los quintes se destacó Ricardito. Camar y Blanquet colocan tres pares de igual el del primero y superior el último del chés.

Pocos pasos da el cordobés, pero muy cerca y nervioso, y en seguida señala un buen pinchazo y agarra una entera, algo desprendida. (Machas palmitas.)

Tercero

Jaquelón, retinto y gordo. De salida desanzurra un caballito, sin que nadie lo evite.

Aunque topón, acomete siempre a los piqueros y los aguanta seis picotazos. Jaromo y Negrón parecen pronto y bien, con especialidad el abuelo, que puso un excelente par en los altos.

El paisano torea de muleta despegado, y al entrar a matar, lo hace arqueando el brazo para dejar media atravesada que deja en tres pies al de Aleas. Descabella y el diestro oye algunas palmitas.

Cuarto

Clavellino, retinto, grande y manso como el primero. Además, es reparado de la vista.

Cuatro veces arremetió a los de aupa y deja para el arrastre un potro. Al salir del primer puyazo, es arrollado Bombita. El buey está huido hasta dejarlo de sobre.

Barquero y Patatero escucharon muchos aplausos, pues cumplieron muy bien con los tercios.

El de Tomares toma de muleta al manso y a cada pase se le va. Cansa lo Bomba se arranca a matar a la espera, y finiquita el boyancón de una media, mejor que la que merecía el sujeto. (Aplausos abundantes.)

Quinto

Limonero, retinto, grande, cornicorto y como el anterior, manso. ¡Y van tres!

En la pelea de varas hace polvo dos jameigos, y Machaquito cierra el tercio con uno de sus guas. (Palmas a los tres.)

R fael trastea poco, y desde cerca, y muy derecho, entra a por uvas, y deja un soberano vol pié que rueda. Limonero sin puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Sexto

Renegao, retinto y buen mozo. Resu ta bravo este bicho, aunque usted no lo crean.

Cuatro picotazos, otros tantos tumbos y tres penquididos componen el primer tercio.

Bizoqui y Negrón pranden cuatro pares con prontitud y uso. Agustín García Malla le pasa con fiato, y sobre tablas mate el estoque en buen sitio, saliendo enganchado y con la taleguilla rota.

Don Perfecto.

CARABINEROS OFENDIDOS

En Irán se celebró el sábado una sesión extraordinaria en el Ayuntamiento. Cuando no se había terminado, se presentó una moción pidiendo que, como en años anteriores, los ediles contribuyesen al homenaje que a la memoria de los carabineros...

LAS FIESTAS DE LA ARGENTINA

La infanta Isabel dió en la noche del domingo en la Legación de España un banquete en honor del presidente de la República y de los ministros y diplomáticos allí residentes.

La residencia del conde de Cadagua estaba brillantísima. Al banquete siguió una recepción, que estuvo muy concurrida...

El Tribunal Supremo ha informado ya varios de los expedientes electorales que sólo contenían ligeras protestas. En esta semana informará varias de las actas en que se han celebrado vistas públicas...

Esta tarde se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia. Firma de Gobernación. Aprobando el contrato otorgado entre el jefe de la Guardia civil de Guadalupe y el conde Romanones...

El regreso de su alteza la infanta se ha fijado para el jueves. Solamente se detendrá en Canarias. Ayer se verificó la bendición de los pabellones españoles de la Exposición...

Se dijo una misa de campaña, que oyeron la infanta y todos los de su séquito, que iban de uniforme. Asistieron los diplomáticos, las autoridades e inmenso gentío. Hicieron los honores militares fuerzas del Ejército argentino...

Asistieron los diplomáticos, las autoridades e inmenso gentío.

Hicieron los honores militares fuerzas del Ejército argentino y de las Academias militares argentina y chilena. Había cinco músicas.

Dijo la misa el capellán del Hospital español, y bendijo solemnemente los pabellones el arzobispo de Buenos Aires.

Daban guardia ante el altar tropas de desembarco del Carlos V y la Nautilus. Las galerías del pabellón ostentaban valiosos tapices.

El embajador, Sr. Pérez Caballero, pronunció después un discurso modelo de elocuencia, agradeciendo la asistencia al acto del presidente Sr. Figueroa...

Las músicas entonaron los Himnos nacionales español y argentino, oyéndose entonces vivas ensordecedores. Después, las fuerzas militares desfilaron ante los pabellones españoles...

Las simpatías por la infanta crecen al punto que ya es popularísima en Buenos Aires. Se alaba el acto de deferencia de los concejales españoles que se unieron ayer a la manifestación patriótica.

LA VERDAD "DESNUDA,"

La «Chelito», como la Verdad

Sevilla 21 (3 m.)

La «Chelito» se despidió anoche del público, y en el Salón Oriente dió una función «sólo para hombres». La madre expendió los billetes a diez pesetas.

Después de las danzas, la «Chelito» se quitó el mantón, decididamente. Rúgase comuniquen esta noticia al marqués de Valdeglorias por la telegrafía sin hilos.

INFORMACION POLITICA

Se ha desmentido la noticia que circulaba estos días acerca del propósito del ministro de Hacienda de modificar en ningún sentido el descuento de las clases que perciben haberes ó sueldos del Estado.

Los gobernadores civiles están haciendo, por encargo del Gobierno, una estadística de las reuniones públicas y manifestaciones de carácter político celebradas en los últimos meses...

El miércoles pondrá el ministro de la Guerra a la firma del rey la combinación de mandos, producida por los ascensos de los generales Real, Morales y Alfau.

El Sr. Canalejas designará antes de reunirse las Cortes los senadores vitalicios que dejó por cubrir en la última combinación, asegurándose que uno de los nombrados será uno de los ministros, diputado en la actualidad...

También se indica para senadores vitalicios a los Sres. Celleruelo y Díaz Moreu.

El Tribunal Supremo ha informado ya varios de los expedientes electorales que sólo contenían ligeras protestas.

En esta semana informará varias de las actas en que se han celebrado vistas públicas, remitiendo en seguida unos y otros informes a la Cámara popular, donde deberán hallarse todas las actas, informadas, el día 12 de Junio...

Esta tarde se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

Firma de Gobernación. Aprobando el contrato otorgado entre el jefe de la Guardia civil de Guadalupe y el conde Romanones...

El regreso de su alteza la infanta se ha fijado para el jueves. Solamente se detendrá en Canarias. Ayer se verificó la bendición de los pabellones españoles de la Exposición...

Se dijo una misa de campaña, que oyeron la infanta y todos los de su séquito, que iban de uniforme.

EN MELILLA

Los ingenieros han celebrado la fiesta de San Fernando con una misa y un banquete.

Esta mañana, el médico del batallón de Ciudad Rodrigo, D. Angel Flores Calvo, fué despedido del caballo que montaba, cerca del Hipódromo. En la huida, el jinete cayó sobre un montón de piedras, fracturándose la base del cráneo.

En gravísimo estado fué trasladado al Hospital.

ATENEO

Hoy martes dará una conferencia don Melchor Almagro, acerca del tema «El nuevo libertarismo».

Dentro de la primera quincena de Junio terminará sus trabajos la sección de Ciencias históricas. Informarán sobre el problema de África los Sres. Maluquer y Salvador, Igual y Navarro Beltrán...

También terminará el curso de Historia Política Contemporánea con un discurso del Sr. Labra, sobre «El orador americano de las Cortes de Cádiz, don José Mejías Lequerica».

DE CARTAGENA

Arribo del «Numancia».—Sulido de un sargento de infantería de Marina.

Procedente de Cádiz ha fondeado en el puerto de Cartagena el crucero «Numancia».

Un sargento de Infantería de Marina, llamado Pablo Aspa Corral, se ha disparado un tiro en la sien derecha, quedando muerto en el acto.

El suicida, que contaba cuarenta años de edad, padecía, desde hace tiempo, una enfermedad crónica, suponiéndose que sea éste el móvil que le condujo a adoptar la resolución de poner fin a su vida.

DE CADIZ

Ha salido de Cadiz para Nueva York el trasatlántico «Buenos Aires». Conduce funcionarios de Hacienda americanos, procedentes de Filipinas.

Van también en dicho vapor, para Méjico, el arzobispo monseñor Ibarra, los padres generales de las Ordenes de Santa Teresa y Corazón de María y otros frailes.

PASEO MILITAR

En San Sebastián y a las ocho de la noche salió del cuartel el regimiento de Sicilia para realizar un paseo militar hasta Hernani, donde se efectuará un simulacro de ataque.

Las fuerzas regresaron a las tres de la madrugada.

DE MAHON

Dos contratorpederos y diez torpederos franceses en el puerto de Mahón.

Han fondeado en Mahón los contratorpederos franceses «Sabre» y «Sarcabane», y los torpederos de la misma nacionalidad números 193, 233, 263, 325, 328, 329, 332, 333, 355 y 356.

LA BOLSA

Cotización del día 31 de Mayo de 1910

Table with 2 columns: Description of securities and their prices. Includes items like 4 por 100 interior contado, Idem fin corriente, etc.

Espectáculos

WOEDIA.—(Compañía española de ópereta). A las 9 y 1/4.—La canción de Mambrú.

POLO.—A las 7 y 1/4.—La patria chica.—A las 9.—Mano de santo.—Juegos malabares.—El cub de las solteras.

CÓMICO.—A las 6 (doble).—Los perros de presa (cuatro actos).—A las 10 (sencillo).—¡Eche usted señoras!—(Doble).—La moza de mulas (dos actos).

PARISH.—A las 9 de la noche.—Tercer festival de la jota, el sensacional chimpancé Moritz. Los 6 Colberts Chlorfermen y toda la nueva compañía internacional de circo y variedades que dirige William Parish.

SLAVA.—A las 7.—La corte de Faraón.—A las 9 y 3/4.—El bebé de París.—¡Mea culpa!—La corte de Faraón.

GRAN TEATRO.—A las 7 y 1/4.—Las bribonas.—A las 9 y 1/2.—San Juan de luz.—(Doble).—La costa azul y El país de las hadas.

NOVEDADES.—A las 6.—La revoltosa.—Las bribonas.—A las 8 y 3/4.—El fin del mundo.—El iluso Cañizares: (reprise).—Ninón.

MARTIN.—A las 7 y 1/2.—¡A ver si va a poder ser!—A las 10 y 1/2.—Doble: La noche de rey.—¡A ver si va a poder ser!

BARBIERI.—A las 9 y 1/4.—El tambor de granaderos.—La rabalera.—La hija del pueblo.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE EL LIBERAL. Marqués de Cuba, 7.—Madrid

(1) Hoy se inaugura el nuevo Estado «Unión de Sud-Africa». (N. de la R.)

GRAN ESTABLECIMIENTO

con todos los adelantos modernos y al alcance de todas las fortunas, cerca de Covadonga y los Pirineos. Deliciosa estación veraniega de 15 de Junio á fin de Septiembre.

AGUA DE BORINES

LA MEJOR AGUA DE MESA CONOCIDA
Depósitos en ASTURIAS: señores García, Zuloaga y Compañía, Oviedo.
GIJÓN: Droguería Cantábrica.

ALCALINA-BICARBONATADA-SODICA

RIÑONES, HIGADO, DIABETES, ESTOMAGO

SIN RIVAL

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de New-York, Cuba y Méjico.—El día 26 de Junio saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor «M. Calvo», directamente para New-York, Habana y Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.—El día 10 de Junio saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor «Montserrat», directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.—El día 25 de Junio saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor «Isla de Panay», directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de Africa de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—El día 3 de Junio saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor «León XIII», directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias.—El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor «M. L. Villaverde», directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—El 25 de Junio saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor «San Francisco», para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.—El día 17 de Junio saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor «Alfonso XIII», directamente para la Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costafrirme y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para estos servicios rigen rebajas especiales de pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

A NUESTROS LECTORES

Mediante el cupón-prima que ofrecemos á nuestros lectores, pueden éstos conseguir importantísimas rebajas en la compra de novelas de la «Biblioteca Patria», siempre que se dirijan á la Administración de la misma,

Paseo del Prado, 30, entresuelo, MADRID

CUPÓN-PRIMA
D.
domiciliado en, provincia de
calle, núm.
debe adquirir (1) tomos de la Biblioteca Patria, importante pesetas
Firma,

Tarifa de precios para nuestros lectores

(El certificado y franqueo por cuenta de la Biblioteca.)
De uno á 5 tomos, una peseta el tomo.—De 5 á 15 tomos, 90 céntimos ídem.—De 15 á 20 tomos, 80 céntimos ídem.—De 20 á 30 tomos, 70 céntimos ídem.—De 30 á 50 tomos en adelante, 65 céntimos ídem.
La colección completa, que consta de unos 50 tomos hasta la fecha, puede adquirirse á plazos mensuales de cinco pesetas en adelante, siendo su precio en este caso, 10 pesetas.

(1) Indíquese el número de tomos y los títulos de los mismos, por carta, si es que no se deja á elección del Administrador de la Biblioteca.

BIBLIOTECA MARÍTIMA

SANTA POLA (ALICANTE)
Centro editorial y de propaganda de obras y revistas científicas y literarias, nacionales y extranjeras, que se relacionan con el mar y sus industrias. Único en España.
Este Centro se encarga de servir cuantas publicaciones se le pidan, en iguales condiciones que los establecimientos de mayor crédito; para ello sostiene relaciones directas con autores y editores.

FOLLETO INTERESANTE

Reglamento de disciplina y policía á bordo de los buques mercantes españoles (Real decreto de 19 de Noviembre de 1909), 0,25.

Los pedidos deben mandarse acompañados de su importe en sobre monedero, valores declarados, libranzas de Giro Mutuo ó letras de fácil cobro, sobre Madrid, Barcelona, Alicante ó Elche.

GRAN CENTRO DE COMISIONES

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE SANTIAGO GARCÍA CASTELLON
Sagasta, núm. 40.—CADIZ

Administración de fincas con garantías, gestionándose la compra-venta de las mismas. Cobros de Censos, Créditos, Recibos, Facturas, Habilitaciones de Clases pasivas, Representaciones.

Delegación de la GERMANIA, acreditada Compañía de Seguros marítimos fluviales y terrestres domiciliada en Berlín.

Corresponsal del DIARIO DE LA MARINA

NOTA.—Esta Agencia tiene activos corresponsales en todos los pueblos de la provincia, tanto para el cobro y representación de los asuntos que se le confían, como para la propaganda y venta de artículos en general.

REFERENCIAS DE PRIMER ORDEN

DIARIO DE LA MARINA

Administración: Plaza de Sta. Bárbara, núm. 7, entresuelo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas.—Trimestre, 4,50 ídem.—Semestre, 9 ídem.—Año, 18 ídem.
Provincias: Trimestre, 5 pesetas.—Semestre, 10 ídem.—Año, 20 ídem.
Unión postal: Año, 60 pesetas.
Asia y América: Un año 70 pesetas.

Anuncios: Cuarta plana, precios convencionales; reolamos: 50 céntimos; noticias: una peseta línea.

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

Línea regular de vapores

entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos interiores.
Dos salidas semanales de todos los demás puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio semanal con Bayona y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes:

Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyo, consignatario.

ASTILLEROS DEL NERVION

BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas.
Reparación de cascos, máquinas y calderas.
Dique seco de 182 metros de largo por 28 de ancho.
Machina de 100 toneladas.
Construcción de máquinas y calderas de vapor.
Especialidad en máquinas marinas.
Material para minas.
Tranvías aéreos.
Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente.
Planos inclinados, vagones castilletes y máquinas de extracción.
Instalación de lavaderos.
Construcciones metálicas, como fuentes, armaduras, etc.

FUNDICIÓN DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS

Presupuesto gratis

ASCENSORES PARA BUQUES
Como los del «Mauretania» y «Lusitania»
WAYGOOD
Londres

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRÁCTICA



600 PÁGINAS DE TEXTO. + MÁS DE 4.000 GRABADOS
MAPAS Y LÁMINAS EN COLORES
REGALA

Una participación gratuita en el núm. 25.348 ó 25.349 de la Lotería de Navidad, y en su caso la correspondiente á cada Almanaque 200 pesetas en el premio mayor.
150 décimos de la lotería de 30 de junio de 1910.
Una plana ó su valor de 8.000 pesetas.
Una máquina de escribir YOST ó su valor de 900 ptas.
Una sillera, una cama, etc., ó su valor, y unos 400 regalos más que reparte entre sus compradores.

DE VENTA.—Bailly-Baillière é Hijos, Editores, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales Librerías, Papelerías y Bazaros de España y América.

PARA 1910 NECESITA

Table listing various products and prices: El Comerciante, El Industrial, El Banquero, El Ingeniero, El Militar, El Sacerdote, Las Oficinas, Los Hoteles, La Aristocracia, La Modista, La Profesora, La Cocinera, El Hombre, La Mujer. Includes sections for AGENDA DE BUFETE, MEMORÁNDUM de la Cuenta diaria, AGENDA DE BOLSILLO, CARNET, and AGENDA CULINARIA.

AGUAS DE FUEN-PALACIOS Llano-Guion

Bicarbonatadas
cálcicas, variedad magnésica.
Especialmente recomendadas por el Real Consejo de Sanidad en R. O. publicada el 31 de Marzo para el ESTÓMAGO y enfermedades del aparato urinario.
AGUA DE MESA sin rival.
Depósito en Madrid: ARENAL, 10

USAD ¡¡GRAN ÉXITO!! COMPARAD

MAQUINA YOST
No tiene cinta.
Sucesales de la casa YOST en España.
Madrid: Espoz y Miñana, 17.
Barcelona: Fernán-Vila, 53.
Bilbao, Gran Vía, 3.
La mejor máquina para escribir.
Pídase el catálogo de la nueva YOST visible.